SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA/12
TURISMO/12
DOMINGO 19 DE SETIEMBRE DE 1999

CHILE
En el volcán Villarrica

ENTRE RIOS
Carrozas y flores

París para principiantes

Nôtre Dame, el Louvre, Montmartre y mucho más. Lugares imprescindibles para ver en un primer viaje a la capital francesa

NOTICIERO

Australia en Buenos Aires



El próximo 23 de setiembre, la Comisión Australiana de Turismo organiza un Workshop en el Grand Salon del Park Hyatt Hotel de Buenos Aires para presentar la nueva *Guía del Viajero*. El evento contará con la presencia del señor John Morse, director general de la Comisión Australiana de Turismo y participarán representantes de varias empresas de ese país vinculadas con la actividad, como P&O Resorts, Ocean Spirit Cruises, AAT Kings y Qantas Vacations, así como las aerolíneas Air New Zealand, Ansett Australia, Qantas y Aerolíneas Argentinas. El Workshop se desarrollará desde las 9 de la mañana hasta las 18, y culminará con una recepción durante la cual se celebrará el aniversario de la cuenta regresiva de un año para la inauguración –el 15 de setiembre del 2000– de las Olimpíadas de Sydney.

Muestra "Monserrat 230 Años"

Durante los meses de setiembre, octubre y noviembre, el Hotel InterContinental de Buenos Aires presentará la exposición *Monserrat 230 Años*, sumándose así al festejo del aniversario del histórico barrio porteño. Esta muestra, que forma parte del tradicional ciclo "Cuisine & Culture" del Inter Continental, está compuesta por piezas, pinturas y fotografías inéditas que rescatan algunos de los momentos más destacados de Monserrat, como por ejemplo, la heroica defensa de Buenos Aires durante las Invasiones Inglesas o las multitudinarias concentraciones políticas en Plaza de Mayo.

Caravanas en la ruta

Viajar en el auto propio tiene sus ventajas pero también sus inconvenientes, sobre todo si el plan es salir de vacaciones con toda la familia a lugares algo lejanos. Para evitar las zozobras que pudieran surgir en la ruta, ya existe una empresa que organiza caravanas con autos guías por circuitos turísticos del país, como Bariloche, Córdoba y la provincia de Buenos Aires. El auto guía está en permanente contacto con los integrantes de la caravana a través de un equipo emisor receptor de alta frecuencia, lo cual brinda la tranquilidad de saber que cualquier problema con el auto o con los chicos será resuelto sin demora. Informes: Car Tours. De BE BACK Turismo. Tacuarí 163 2º piso, Buenos Aires. Tel. 4345-0055/56/6566. Suc. Bariloche: Calle Vicealte. O'Connor, esq. Villegas. Tel./Fax (02944) 427788. Suc. Córdoba: Av. Sabatini 33 PB, local 7. Villa Carlos Paz. Tel. (03541) 15583517.

España y las termas

Los centros termales se han convertido en una novedosa alternativa turística para todo tipo de viajeros. En diversos países ya se ha desarrollado una amplia oferta de este tipo de estadías que combinan el cuidado de la salud con la belleza y el bienestar físico y mental. Considerando su importancia, en noviembre próximo se realizará en Galicia, España, el Primer Congreso Internacional de Turismo Termal. Informes e inscripción: Tel. (34) 981 57-2988. E-mail: turismotermal@jet.es

HISTORIAS Y PASEOS SERRANOS EN LA FALDA

El Edén cordobés

Ubicada en el Valle de Punilla, la ciudad de La Falda ofrece todo el atractivo del paisaje cordobés. Además de los paseos, una visita al mítico Hotel Edén.

CAMINATAS Y RECORRIDOS DESDE LA CIUDAD DE LA FALDA.

Este año, el paisaje cordobés trascendió las fronteras turísticas para reaparecer en la literatura argentina. Abelardo Castillo recreó los cerros, arroyos y misterios de La Cumbrecita en su novela *El Evangelio según Van Hutten* y Luis Gusmán escribió una historia en la que se recuerda en forma recurrente una temporada en el mítico Hotel Edén de La Falda. Y fue este hotel, construido en 1897 por iniciativa de un ex coronel alemán en las estribaciones de las sierras de El Cuadrado, el que marcó el comienzo de la larguísima lista de viajeros que eligieron a esta población del Valle de Punilla para pasar sus vacaciones.

Un viaje a La Falda, a sólo 66 kilómetros de la ciudad de Córdoba, no puede dejar de lado una visita a

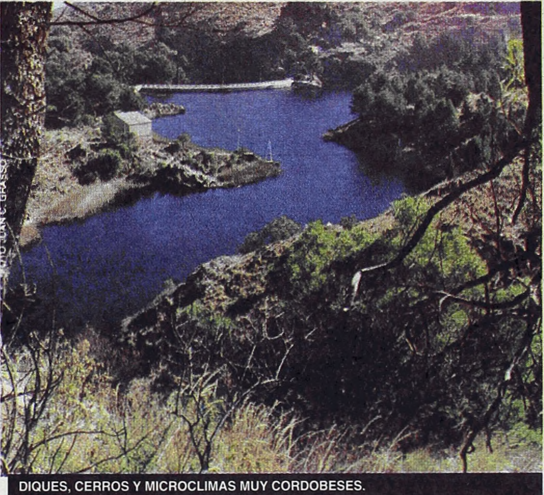
Huéspedes: ***En otras décadas en el histórico Hotel Edén se hospedaron Albert Einstein, Rubén Darío y también príncipes y aristócratas europeos.***

ese histórico hotel donde en otras décadas se hospedaron desde Albert Einstein y Rubén Darío hasta príncipes y aristócratas. Aunque el Hotel Edén dejó de funcionar en 1965 y permaneció casi abandonado durante más de 20 años, en 1991 se reabrió con una fiesta que se llamó del "Resurgimiento", pero sólo para que se pueda visitar. Sus 100 dormitorios ya no alojan huéspedes; su gran comedor permanece vacío; nadie lee en su sala de lectura y las espléndidas fiestas con orquestas de cuerdas en el gran salón de baile quedaron en la memoria de viejos tiempos, que hoy el turista podrá imaginar en una recorrida por las instalaciones del hotel.

Entre sierras y cascadas

Además de sitios históricos, La Falda tiene un magnífico enclave geográfico para los paseos serranos, entre los que se recomienda conocer el Cerro El Cuadrado, cuyos puntos panorámicos –como el Balcón de las Nubes– ofrecen una espectacular vista del valle y la ciudad. En este recorrido también se puede llegar hasta la Estancia El Silencio, que posee una interesante muestra de pinturas, esculturas, cristalería, antigüedades además de una colección de mariposas, ofidios e insectos de la región. Otro itinerario parte desde la zona oeste de la ciudad para llegar hasta el balneario natural de la Cascada de Olaen, a unos 20 kilómetros de La Falda por el camino del Dique, cerca de la cual se encuentra la Capilla de Santa Bárbara, construida por los jesuitas entre los años 1748 y 1756. Continuando este camino, se puede llegar hasta el cerro Characato, cuyos 1300 metros de altura dominan una zona de agreste belleza donde están las canteras del mármol celeste que se exporta a Italia.

De regreso a La Falda, los turistas podrán reencontrarse con el ritmo de una ciudad que cuenta con restaurantes, cafés, discotecas y todo tipo de diversiones. Claro que lo mejor está en la calle principal que, en homenaje a su célebre hotel, se llama Avenida Edén.

DIQUES, CERROS Y MICROCLIMAS MUY CORDOBESES.

LAS FIESTAS ENTRERRIANAS ANTICIPAN EL CARNAVAL

Carrozas primaverales

Faltan dos días para que empiece la primavera y la provincia de Entre Ríos ya está lista para recibirla con un nutrido programa de fiestas que, si bien llevan el sello de la "estudiantina", están abiertas para que participen por igual los más grandes y los más chicos. Concordia, Gualeguaychú, Villaguay, Diamante y Villa Paranacito, son algunas de las localidades entrerrianas que han organizado espectaculares desfiles de carrozas para festejar el tiempo de la primavera.



En los próximos tres meses, Entre Ríos adelanta la alegría del Carnaval con un calendario de fiestas de estudiantes y desfiles de carrozas en diversos lugares de la provincia.

EN VILLA PARANACITO, LAS CARROZAS NAVEGAN EN BALSAS POR EL RÍO.

Fiesta Provincial de las Carrozas Náuticas

Quizá el desfile más singular que se ha programado es el que se realizará en el corazón del Delta entrerriano. En la localidad de Villa Paranacito, una larga serie de carrozas montadas sobre balsas navegarán por el río. Si bien se lleva a cabo todos los 31 de octubre para conmemorar el Día del Isleño, este año la fiesta se postergó para el 13 de noviembre. Participan estudiantes, profesores y entidades de la localidad y de la zona de islas. Son entre 10 y 13 carrozas. Además de asistir a la elección de la Reina Provincial y a diversas competencias náuticas, los visitantes podrán comprar souvenirs en los stands de artesanías y saborear comidas típicas en la costa.

Fiesta Provincial de la Primavera

Se realiza todos los 21 de setiembre en la ciudad de Concordia, en coincidencia con los festejos por el Día del Estudiante. Es organizada por los Estudiantes Concordienses Unidos (ECU). Consiste en un desfile de carrozas por una avenida céntrica, a lo largo de cinco cuadras. Por lo general participan más de 40 carrozas alegóricas, artísticas y humorísticas, diseñadas, construidas y pintadas por los propios estudiantes. Están montadas sobre acoplados y son representativas de la primavera, ambientándose un paisaje, una situación o hechos destacados. La característica sobresaliente es que toda la construcción es de flores de papel, con un mínimo de 50.000 unidades perfectamente pintadas e iluminadas. En las carrozas artísticas se han montado muñecos mecánicos construidos por los propios estudiantes. La celebración se completa con presentaciones artísticas, serenatas a profesores y en el Parque San Carlos es la culminación de varios días de festejos para toda la familia.

Fiesta Provincial de las Carrozas Estudiantiles

Desde hace 40 años, se realiza cada temporada en la ciudad de Gualeguaychú. En la próxima edición, que está programada para el 9 de octubre próximo, participan estudiantes de los dos últimos años de los colegios secundarios. Alrededor de 45 carrozas con temas libres y primaverales recorren el tradicional circuito de Urquiza y 25 de Mayo, ante unas 7000 personas que todos los años se acercan para presenciar el espectáculo. Los recursos para el armado de las carrozas provienen de donaciones y del trabajo de los estudiantes, y la carroza más destacada de cada categoría recibe un premio en dinero.

Fiesta Provincial del Estudiante Secundario

Participan más de 3000 estudiantes de toda la provincia. Este año se celebra la trigésima edición del 8 al 10 de octubre. Se han programado una serie de actividades para estudiantes, cuya culminación es un gran baile y la coronación de la Reina Provincial. Los jóvenes podrán participar de un completo programa de actividades culturales, deportivas y recreativas previstas para la denominada "Semana Cultural" a desarrollarse desde el domingo 3 de octubre, como así también del gran fogón de bienvenida el viernes 9. El baile y coronación de la Reina Provincial, que representará a Entre Ríos en la Fiesta Nacional del Estudiante Secundario de Jujuy, se realiza en el Club A. Salud Pública de Villaguay el sábado 9, culminando el domingo 20 con diversas actividades y la despedida de las delegaciones participantes. Se lleva adelante con el esfuerzo de alumnos, padres ydocentes y con el apoyo de toda la comunidad, aunque la organización está a cargo del 5º año de la Escuela de Educación Técnica Nº 1 de Villaguay.



CARNAVAL EN PRIMAVERA.

Fiesta Provincial de la Juventud

La organizan estudiantes secundarios de la localidad de General Ramírez, en el departamento Diamante. La edición número veinte ha sido programada para los días 11, 12 y 13 de noviembre próximo. El sábado se realiza la presentación de carrozas, generalmente alrededor de 15. Cada una lleva una princesa entre las cuales se elige a la Reina Provincial de la Juventud.

TIEMPO Y DINERO

El dólar en América latina

Bolivia: 5,82
Brasil: 1,86 reales
Colombia: 1.965 pesos
Chile: 520 pesos
México: 9,3 pesos
Paraguay: 3290 guaraníes
Perú: 3,39 nuevos soles
Venezuela: 624 bolívares
Uruguay: 11,6 pesos

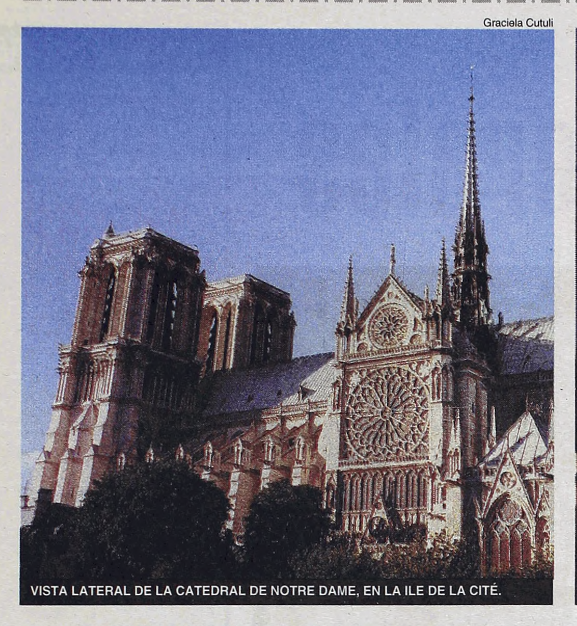
El cambio en Buenos Aires

Libras esterlinas: 0,61
Francos franceses: 6,32
Francos suizos: 1,54
Marcos alemanes: 1,88
Pesetas: 160,3
Liras: 1867
Yen: 105

CIUDAD	MAX.	MIN.	CONDICIONES
Amsterdam	17	10	nuboso
Asunción	30	12	despejado
Atenas	27	17	nuboso
Berlín	23	12	nuboso
Bogotá	18	7	nuboso
Buenos Aires	22	10	despejado
Caracas	31	19	despejado
Copenhague	18	12	despejado
El Cairo	31	21	despejado
Estocolmo	16	13	nuboso
Ginebra	23	15	despejado
Guatemala	25	16	nuboso
La Habana	34	21	lluvioso
La Paz	18	2	nuboso
Lima	17	14	nuboso
Londres	21	17	despejado
Los Angeles	25	16	despejado
Madrid	27	11	despejado
Managua	33	22	nuboso
México	21	10	despejado
Miami	32	26	despejado
Montevideo	20	5	despejado
Montreal	16	5	lluvioso
Moscú	9	5	despejado
Nueva York	23	13	despejado
Panamá	33	23	lluvioso
París	22	9	nuboso
Pekín	18	12	lluvioso
Praga	22	9	nuboso
Quito	19	9	lluvioso
Rabat	25	14	despejado
Río de Janeiro	28	18	despejado
Roma	28	17	despejado
S. de Chile	20	5	despejado
Santo Domingo	32	22	nuboso
Tokio	24	22	lluvioso
Viena	20	14	nuboso
Washington	24	13	despejado
Zurich	20	15	nuboso

** Datos del día viernes 17 de setiembre.*

Graciela Cutuli



VISTA LATERAL DE LA CATEDRAL DE NOTRE DAME, EN LA ILE DE LA CITÉ.



FUENTES Y FAROLAS EN LA PLAZA DE LA CONCORDE. AL FONDO, LA TORRE EIFFEL ILUMINA LA NOCHE PARISINA.

FRANCIA: PROPUESTAS PARA RECORRER LA CIU

Cómo ver París po

Por Graciela Cutuli

¿Cómo hacer para ganar tiempo y no perderse nada cuando se visita la capital francesa por primera vez? De la A –como el Arco del Triunfo– hasta la Z –como el recién inaugurado Museo Zola–, todo lo que hay que ver y saber para aprovechar mejor la fascinante Ciudad Luz. El Louvre, Champs Elysées, Notre Dame, Montmartre y mucho más.

¿Qué no se ha dicho de París? Es la ciudad más bella del mundo. Es la Ciudad Luz. Es la ciudad que recuerda la frívola y ligera alegría de la "Belle Epoque". Es la ciudad del Louvre, de la Torre Eiffel, del Arco del Triunfo, del Moulin Rouge, del Sena y sus puentes, de los *quartiers* y Notre Dame. Es, también, una de las ciudades más armoniosas que puedan imaginarse. Por eso, el principal problema cuando se viaja para verla por primera vez es cómo aprovechar mejor el tiempo para no perderse nada de todo lo que hay en la fascinante París.

Museos y monumentos

Se podría decir, aun a riesgo de simplificar un poco las cosas, que los puntos insoslayables a la hora de planificar la primera visita son los que aparecen dibujados en cualquiera de los mapas que distribuye la Oficina de Turismo de París en los hoteles de toda la ciudad, o bien los que regalan las grandes tiendas como las Galerías Lafayette o Printemps. Estos mapas incluyen siempre planos del subterráneo, que es el medio de transporte más cómodo para desplazarse por todas partes: siempre, antes de ir a un lugar, conviene averiguar cuál es la estación que queda más próxima.

Empezando en el centro mismo de París está el Museo del Louvre, antiguo palacio de los reyes de Francia hasta que se construyó Versailles. Para visitarlo se ingresa por la archifamosa pirámide de vidrio del arquitecto Pei, inaugurada entre polémicas sin fin en 1989. Visitar el Louvre completo lleva mucho más de un día: sin embargo, los que tienen poco tiempo o sólo quieren ver algunas de las obras más famosas –como *La Gioconda*, la *Venus de Milo* o la *Victoria de Samotracia*– deben seguir el "recorrido express" indicado a partir del vestíbulo principal del subsuelo. Sin embargo, vale la pena tomarse un poco más de tiempo para ver las espléndidas colecciones de antigüedades egipcias, griegas y romanas, además de las salas de pintura europea. Enfrente del Louvre, el Museo d'Orsay es otro de los imperdibles, al menos para quienes quieran ver a pocos centímetros de distancia obras de Monet, Van Gogh, Degas, Toulouse Lautrec o Rodin. El Museo d'Orsay era una antigua estación de trenes; un impecable trabajo de restauración la convirtió en uno de los museos más hermosos de París, hecho a una escala más humana que el gigantesco Louvre.

La visita por París puede seguir con una caminata. Uno de los lugares ideales es por los Champs Elysées: desde el Louvre, se llega atravesando los Jardines de las Tullerías (muy bellos sobre todo en verano, cuando toda la capital está adornada con flores). La caminata puede seguir hasta el pie del Arco del Triunfo, en el centro de la "Place de l'Etoile", o Plaza de la Estrella, desde donde parten doce avenidas dispuestas radialmente (las fotos aéreas permiten apreciar mejor esta disposición). A lo largo de los Champs Elysées es posible encontrar todo tipo de negocios atractivos para los turistas: desde los tradicionales dedicados a la venta de souvenirs, hasta tiendas refinadas de perfumería y ropa (algunas con exención de impuestos para extranjeros), además de librerías y disquerías. Desde el Arco del Triunfo, la vista es hermosa hacia ambos lados. Hacia atrás se ven los Champs Elysées, subiendo desde el obelisco de la Concordia y con la masa verde de las Tullerías detrás. Hacia adelante, la Avenida de la Grand Armée se pierde en el horizonte, prolongándose hasta el Gran Arco de la Defensa, ubicado en la misma línea del Arco del Triunfo. La Defensa es el barrio moderno de París, aunque técnicamente no está dentro de la ciudad. Es la única parte de París que tiene rascacielos, ya que una ley impide a los edificios superar la altura con que fueron construidos: por eso casi todos se conservan como en los tiempos del Barón de Haussman, que a mediados del siglo pasado emprendió las obras de modernización de la ciudad abriendo varias avenidas entre el dédalo de callecitas medievales. La única torre que se construyó en París intra muros es la Torre de Montparnasse, cerca de la estación del mismo nombre y del célebre cementerio. En lo alto de la torre, de 209 metros de altura (la segunda más alta de Europa) hay restaurante y un mirador, que ofrece una vista imperdible sobre toda París.



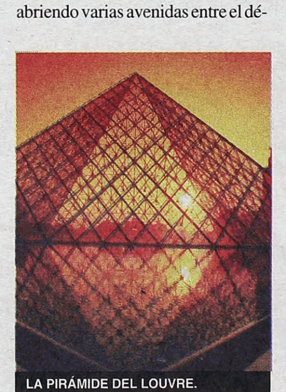
Montmartre y algo más

Por supuesto, hay otras bellísimas vistas sobre París, y mucho más famosas. Una de ellas es desde la Torre Eiffel, en el extremo oeste de París, que se construyó en 1889 para la Exposición Universal de París.

En el primer nivel hay un mirador y una oficina de correos, en el segundo se encuentra el restaurante Julio Verne, y en el tercero, a 274 metros del suelo, las terrazas ofrecen una vista realmente vertiginosa sobre París. En los días más despejados, se puede vislumbrar hasta la lejana Catedral de Chartres: sin embargo, pocos resisten las largas colas que se forman durante la alta temporada para subir a los ascensores, y se conforman con llegar a pie hasta el primer nivel.



EL IMPONENTE EDIFICIO DE LA CONSIERGERIE, A ORILLAS DEL SENA.



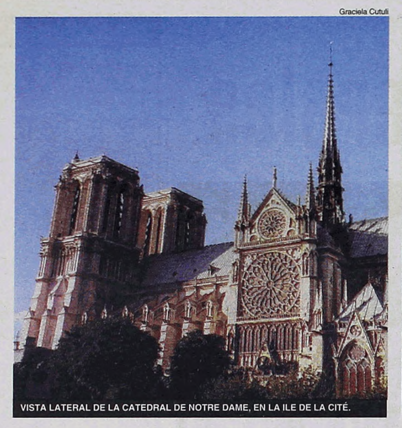
LA PIRÁMIDE DEL LOUVRE.



Datos útiles

- Los museos nacionales cierran l
d'Orsay, que cierra el lunes). Los r
general, los lunes. Se puede comp
en los museos libremente durante
según el pase elegido; la principal
cola para comprar la entrada, algo
po en temporada alta.
- Para informarse sobre los espec
semana, además de los horarios y
os, exposiciones y restaurantes, s
kiosco de revistas el *Pariscope* o e
len todos los miércoles.
- La Oficina Central de Turismo d
los Champs Elysées 127. Abre tod
das, hay que recordar que en Parí
meración de las calles no sigue el
una casa situada al 100 de una ca
haber muchas cuadras de distanci
- Para moverse por la ciudad, se
miten combinar distintos medios d
un cierto período. Conviene inform
en los subterráneos. No conviene
el centro: como toda gran ciudad,
ción y estacionamiento.

Graciela Cutuli

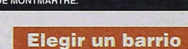


VISTA LATERAL DE LA CATEDRAL DE NOTRE DAME, EN LA ILE DE LA CITÉ.



FUENTES Y FAROLAS EN LA PLAZA DE LA CONCORDE. AL FONDO, LA TORRE EIFFEL ILUMINA LA NOCHE PARISINA.

Graciela Cutuli



ARTISTAS AFICIONADOS EN LA FERIA DE MONTMARTRE.

FRANCIA: PROPUESTAS PARA RECORRER LA CIUDAD LUZ EN UNOS POCOS DIAS

Cómo ver París por primera vez

¿Cómo hacer para ganar tiempo y no perderse nada cuando se visita la capital francesa por primera vez? De la A –como el Arco del Triunfo– hasta la Z –como el recién inaugurado Museo Zola–, todo lo que hay que ver y saber para aprovechar mejor la fascinante Ciudad Luz. El Louvre, Champs Elysées, Notre Dame, Montmartre y mucho más.

Por Graciela Cutuli

¿Qué no se ha dicho de París? Es la ciudad más bella del mundo. Es la Ciudad Luz. Es la ciudad que recuerda la frívola y ligera alegría de la "Belle Epoque". Es la ciudad del Louvre, de la Torre Eiffel, del Arco del Triunfo, del Moulin Rouge, del Sena y sus puentes, de los *quartiers* y Notre Dame. Es, también, una de las ciudades más armoniosas que puedan imaginarse. Por eso, el principal problema cuando se viaja para verla por primera vez es cómo aprovechar mejor el tiempo para no perderse nada de todo lo que hay en la fascinante París.

Museos y monumentos

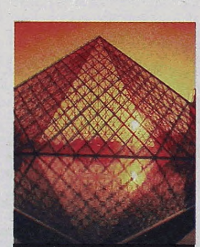
Se podría decir, aun a riesgo de simplificar un poco las cosas, que los puntos insoslayables a la hora de planificar la primera visita son los que aparecen dibujados en cualquiera de los mapas que distribuye la Oficina de Turismo de París en los hoteles de toda la ciudad, o bien los que regalan las grandes tiendas como las Galerías Lafayette o Printemps. Estos mapas incluyen siempre planos del subterráneo, que es el medio de transporte más cómodo para desplazarse por todas partes: siempre, antes de ir a un lugar, conviene averiguar cuál es la estación que queda más próxima.

Empezando en el centro mismo de París está el Museo del Louvre, antiguo palacio de los reyes de Francia hasta que se construyó Versailles. Para visitarlo se ingresa por la archifamosa pirámide de vidrio del arquitecto Pei, inaugurada entre polémicas sin fin en 1989. Visitar el Louvre completo lleva mucho más de un día: sin embargo, los que tienen poco tiempo o sólo quieren ver algunas de las obras más famosas –como *La Gioconda*, la *Venus de Milo* o *la Victoria de Samotracia*– deben seguir el "recorrido express" indicado a partir del vestíbulo principal del subsuelo. Sin embargo, vale la pena tomarse un poco más de tiempo para ver las espléndidas colecciones de antigüedades egipcias, griegas y romanas, además de las salas de pintura europea. Enfrente del Louvre, el Museo d'Orsay es otro de los imperdibles, al menos para quienes quieran ver a pocos centímetros de distancia obras de Monet, Van Gogh, Degas, Toulouse Lautrec o Rodin. El Museo d'Orsay era una antigua estación de trenes; un impecable trabajo de restauración la convirtió en uno de los museos más hermosos de París, hecho a una escala más humana que el gigantesco Louvre.

La visita por París puede seguir con una caminata. Uno de los lugares ideales es por los Champs Elysées: desde el Louvre, se llega atravesando los Jardines de las Tullerías (muy bellos sobre todo en verano, cuando toda la capital está adornada con flores). La caminata puede seguir hasta el pie del Arco del Triunfo, en el centro de la "Place de l'Etoile", o Plaza de la Estrella, desde donde parten doce avenidas dispuestas radialmente (las fotos aéreas permiten apreciar mejor esta disposición). A lo largo de los Champs Elysées es posible encontrar todo tipo de negocios atractivos para los turistas: desde los tradicionales dedicados a la venta de souvenirs, hasta tiendas refinadas de perfumería y ropa (algunas con exención de impuestos para extranjeros), además de librerías y disquerías. Desde el Arco del Triunfo, la vista es hermosa hacia ambos lados. Hacia atrás se ven los Champs Elysées, subiendo desde el obelisco de la Concordia y con la masa verde de las Tullerías detrás. Hacia adelante, la Avenida de la Grand Armée se pierde en el horizonte, prolongándose hasta el Gran Arco de la Defensa, ubicado en la misma línea del Arco del Triunfo. La Defensa es el barrio moderno de París, aunque técnicamente no está dentro de la ciudad. Es la única parte de París que tiene rascacielos, ya que una ley impide a los edificios superar la altura con que fueron construidos: por eso casi todos se conservan como en los tiempos del Barón de Haussman, que a mediados del siglo pasado emprendió las obras de modernización de la ciudad abriendo varias avenidas entre el dédalo de callecitas medievales. La única torre que se construyó en París intra muros es la Torre de Montparnasse, cerca de la estación del mismo nombre y del célebre cementerio. En lo alto de la torre, de 209 metros de altura (la segunda más alta de Europa) hay restaurante y un mirador, que ofrece una vista imperdible sobre toda París.



EL IMPONENTE EDIFICIO DE LA CONSIERGERIE, A ORILLAS DEL SENA.



LA PIRÁMIDE DEL LOUVRE.

Montmartre y algo más

Por supuesto, hay otras bellísimas vistas sobre París, y mucho más famosas. Una de ellas es desde la Torre Eiffel, en el extremo oeste de París, que se construyó en 1889 para la Exposición Universal de París.

En el primer nivel hay un mirador y una oficina de correos, en el segundo se encuentra el restaurante Julio Verne, y en el tercero, a 274 metros del suelo, las terrazas ofrecen una vista realmente vertiginosa sobre París. En los días más despejados, se puede vislumbrar hasta la lejana Catedral de Chartres: sin embargo, pocos resisten las largas colas que se forman durante la alta temporada para subir a los ascensores, y se conforman con llegar a pie hasta el primer nivel.

La visita sigue, y para lograr otra vista sobre los techos de la ciudad, tal vez no tan espectacular pero sí más romántica, hay que subir al campanario del Sacré Coeur, la iglesia que preside Montmartre. Hasta fines del siglo pasado, Montmartre era un pueblo campestre, que luego fue integrado a París pero no perdió del todo su carácter: allí se cultivan todavía algunas viñas con que se fabrica el único vino auténticamente parisiense. Sus casas antiguas y calles intrincadas permiten revivir la vida bohemia de principios de siglo, cuando el barrio concentraba a los artistas de toda Francia. Ese carácter todavía permanece en la famosa Place du Tertre, aunque ahora concentra sobre todo a artistas aficionados y turistas en grandes cantidades. En Montmartre estaba el Bateau Lavoir, donde pintaron sus primeras obras Picasso, Delaunay y Modigliani, mientras se paseaban por la zona poetas como Apollinaire. En sus plazas y pasajes se puede rescatar también una época aún más antigua, la de los cabarets donde, como Toulouse-Lautrec, la gente de París iba a escuchar a los cantantes de moda a fines del siglo pasado, como Aristide Bruant en el famoso "Chat Noir".

Para volver al corazón de París se puede pasar por el barrio de Pigalle, que ofrece un panorama muy diferente de la Ciudad Luz. Aquí la luz es más bien un conjunto de estridentes carteles de neón que recuerda sobre todo los barrios rojos de Amsterdam o Hamburgo.

De la Opera a Notre Dame

La visita por París puede seguir por la Opera Garnier, la más antigua de París, ya que la nueva se conoce como Opera Bastille, y está situada en el este de la ciudad. Sus elegantes boulevards ofrecen vidrieras como las de la Galería Lafayette, pero para evitar toda tentación es mejor sentarse a descansar tomando un café en el Café de la Paix (sin olvidar que la fama del nombre se verá a la hora de la cuenta). Desde allí es posible tomar la avenida de la Opera, que lleva al Palais Royal y la Comédie Française, o bien internarse en el corazón histórico de París, hasta donde hoy se levanta el Centro Pompidou, con su infraestructura de caños pintados en colores vivos expuesta al aire libre. El tercer y cuarto piso del Pompidou alberga un museo con obras de Picasso, Chagall, Miró y Matisse, que ofrece un panorama sobre el arte moderno contrastante con el aire genuinamente medieval de las calles e iglesias que rodean a este centro cultural.

Cruzando el Sena, se llega a la Ile de la Cité, donde se levanta la más famosa iglesia de París: Notre Dame. Una visita a los campanarios y la cripta traerá de inmediato el recuerdo de Quasimodo y de un París que ya no fue, pero cuyo espíritu aún perdura en las gárgolas y vitrales de la iglesia. En la Ile de la Cité, la atmósfera medieval también resplandece en la Sainte-Chapelle, encerrada entre los muros del Palacio de Justicia y la Conciergerie, el edificio donde en tiempos de la Revolución Francesa, los condenados –entre los que estuvo María Antonieta– esperaban su turno para ir a la guillotina. Del otro lado del Sena, está el bullicioso Barrio Latino, el antiguo barrio de los estudiantes. De allí viene su nombre: los estudiantes de la Edad Media, llegados a la Sorbona desde toda Europa, usaban para comunicarse la "lengua franca" de la época: el latín. Por supuesto, haciendo honor a la tradición, habrá que pasar por la multitud de vendedores de libros nuevos y usados, los famosos "bouquinistes", cuyos puestos sobre el Sena invaden hasta las veredas. Esta zona es también la del París romano, con el Museo de Cluny y las Arenas de Lutecia, pero la mayoría de los turistas prefieren recordar en esta zona al París de la postguerra, cuando la capital francesa irradiaba hacia el mundo el arte y la filosofía de Boris Vian o Jean-Paul Sartre. Los nostálgicos del existencialismo no se privan de un café en el Café de Flore o en el Deux Magots, verdaderos símbolos de su época, cuando Saint Germain-des-Prés era una de las capitales de la cultura mundial.



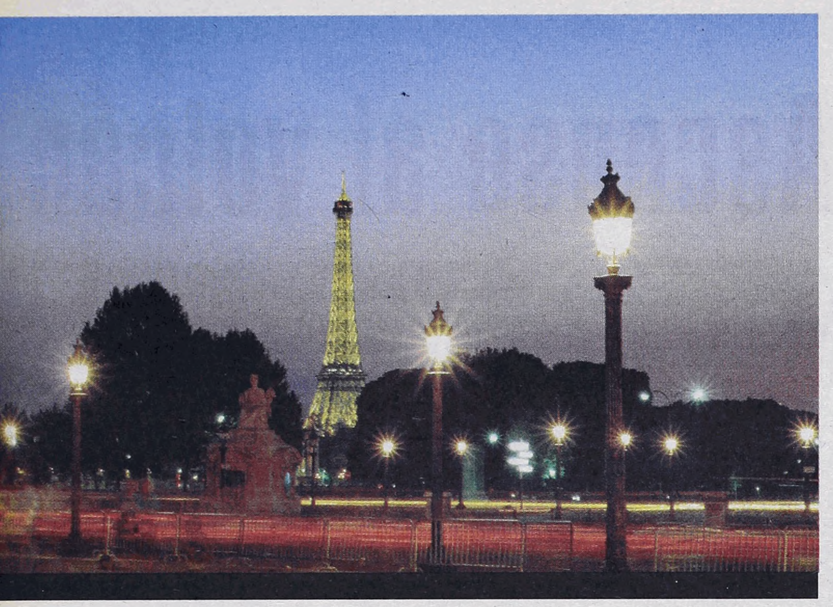
LA IGLESIA DEL SACRÉ COEUR.

Elegir un barrio

Una primera visita a París también requiere la elección cuidadosa de la "base de operaciones". Tener un hotel bien ubicado es una de las claves para moverse con más comodidad, y para ello se pueden recomendar dos lugares. Claro está que todo depende del presupuesto: ¿acaso alguien se negaría a hospedarse en algunos de los hoteles en las callecitas detrás de los Champs Elysées? Allí quedan los más exclusivos de la ciudad, donde pasar una noche puede costar cifras con más ceros de los que permite cualquier bolsillo. Para visitas más modestas, entonces, se puede elegir el barrio de la Opera o el Barrio Latino, que son bastante céntricos y seguros. Para moverse con tranquilidad, es mejor evitar la zona del Forum des Halles o los barrios del nordeste de París, los más difíciles de la ciudad. La zona de la Opera se destaca por sus teatros y salas de espectáculos: sobre el Boulevard des Italiens hay muchos cines y negocios abiertos las 24 horas. Algo más ruidoso, es el Barrio Latino, donde París nunca duerme. Las antiguas calles donde vivían los estudiantes medievales se convirtieron en restaurantes étnicos de moda, donde hay para todos los gustos.

Datos útiles

- Los museos nacionales cierran los martes (excepto el Museo d'Orsay, que cierra el lunes). Los museos municipales cierran, en general, los lunes. Se puede comprar una tarjeta que permite entrar en los museos libremente durante una cantidad diferente de días según el pase elegido; la principal ventaja es que no hay que hacer cola para comprar la entrada, algo que puede llevar bastante tiempo en temporada alta.
- Para informarse sobre los espectáculos que ofrece París cada semana, además de los horarios y direcciones de todos los museos, exposiciones y restaurantes, se puede comprar en cualquier kiosco de revistas el *Pariscope* o el *Officiel des Spectacles*, que salen todos los miércoles.
- La Oficina Central de Turismo de París queda en la Avenida de los Champs Elysées 127. Abre todos los días de 9 a 20. Por las dudas, hay que recordar que en París, como en toda Europa, la numeración de las calles no sigue el sistema argentino: por eso, entre una casa situada al 100 de una calle, y otra situada al 200, puede haber muchas cuadras de distancia.
- Para moverse por la ciudad, se pueden comprar tarjetas que permiten combinar distintos medios de transporte, sin límites, durante un cierto período. Conviene informarse en la Oficina de Turismo o en los subterráneos. No conviene alquilar un auto para moverse por el centro: como toda gran ciudad, París tiene problemas de circulación y estacionamiento.





Graciela Cutuli

ARTISTAS AFICIONADOS EN LA FERIA DE MONTMARTRE.

DAD LUZ EN UNOS POCOS DIAS

or primera vez

La visita sigue, y para lograr otra vista sobre los techos de la ciudad, tal vez no tan espectacular pero sí más romántica, hay que subir al campanario del Sacré Coeur, la iglesia que preside Montmartre. Hasta fines del siglo pasado, Montmartre era un pueblo campestre, que luego fue integrado a París pero no perdió del todo su carácter: allí se cultivan todavía algunas viñas con que se fabrica el único vino auténticamente parisiense. Sus casas antiguas y calles intrincadas permiten revivir la vida bohemia de principios de siglo, cuando el barrio concentraba a los artistas de toda Francia. Ese carácter todavía permanece en la famosa Place du Tertre, aunque ahora concentra sobre todo a artistas aficionados y turistas en grandes cantidades. En Montmartre estaba el Bateau Lavoir, donde pintaron sus primeras obras Picasso, Delaunay y Modigliani, mientras se paseaban por la zona poetas como Apollinaire. En sus plazas y pasajes se puede rescatar también una época aún más antigua, la de los cabarets donde, como Toulouse-Lautrec, la gente de París iba a escuchar a los cantantes de moda a fines del siglo pasado, como Aristide Bruant en el famoso "Chat Noir".

Para volver al corazón de París se puede pasar por el barrio de Pigalle, que ofrece un panorama muy diferente de la Ciudad Luz. Aquí la luz es más bien un conjunto de estridentes carteles de neón que recuerda sobre todo los barrios rojos de Amsterdam o Hamburgo.

De la Opera a Notre Dame

La visita por París puede seguir por la Opera Garnier, la más antigua de París, ya que la nueva se conoce como Opera Bastille, y está situada en el este de la ciudad. Sus elegantes boulevards ofrecen vidrieras como las de la Galería Lafayette, pero para evitar toda tentación es mejor sentarse a descansar tomando un café en el Café de la Paix (sin olvidar que la fama del nombre se verá a la hora de la cuenta). Desde allí es posible tomar la avenida de la Opera, que lleva al Palais Royal y la Comédie Française, o bien internarse en el corazón histórico de París, hasta donde hoy se levanta el Centro Pompidou, con su infraestructura de caños pintados en colores vivos expuesta al aire libre. El tercer y cuarto piso del Pompidou alberga un museo con obras de Picasso, Chagall, Miró y Matisse, que ofrece un panorama sobre el arte moderno contrastante con el aire genuinamente medieval de las calles e iglesias que rodean a este centro cultural.

Cruzando el Sena, se llega a la Ile de la Cité, donde se levanta la más famosa iglesia de París: Notre Dame. Una visita a los campanarios y la cripta traerá de inmediato el recuerdo de Quasimodo y de un París que ya no fue, pero cuyo espíritu aún perdura en las gárgolas y vitrales de la iglesia. En la Ile de la Cité, la atmósfera medieval también resplandece en la Sainte-Chapelle, encerrada entre los muros del Palacio de Justicia y la Conciergerie, el edificio donde en tiempos de la Revolución Francesa, los condenados –entre los que estuvo María Antonieta– esperaban su turno para ir a la guillotina. Del otro lado del Sena, está el bullicioso Barrio Latino, el antiguo barrio de los estudiantes. De allí viene su nombre: los estudiantes de la Edad Media, llegados a la Sorbona desde toda Europa, usaban para comunicarse la "lengua franca" de la época: el latín. Por supuesto, haciendo honor a la tradición, habrá que pasar por la multitud de vendedores de libros nuevos y usados, los famosos "bouquinistes", cuyos puestos sobre el Sena invaden hasta las veredas. Esta zona es también la del París romano, con el Museo de Cluny y las Arenas de Lutecia, pero la mayoría de los turistas prefieren recordar en esta zona al París de la postguerra, cuando la capital francesa irradiaba hacia el mundo el arte y la filosofía de Boris Vian o Jean-Paul Sartre. Los nostálgicos del existencialismo no se privan de un café en el Café de Flore o en el Deux Magots, verdaderos símbolos de su época, cuando Saint Germain-des-Prés era una de las capitales de la cultura mundial.



LA IGLESIA DEL SACRÉ COEUR.

Elegir un barrio

Una primera visita a París también requiere la elección cuidadosa de la "base de operaciones". Tener un hotel bien ubicado es una de las claves para moverse con más comodidad, y para ello se pueden recomendar dos lugares. Claro está que todo depende del presupuesto: ¿acaso alguien se negaría a hospedarse en alguno de los hoteles en las callecitas detrás de los Champs Elysées? Allí quedan los más exclusivos de la ciudad, donde pasar una noche puede costar cifras con más ceros de los que permite cualquier bolsillo. Para visitas más modestas, entonces, se puede elegir el barrio de la Opera o el Barrio Latino, que son bastante céntricos y seguros. Para moverse con tranquilidad, es mejor evitar la zona del Forum des Halles o los barrios del nordeste de París, los más difíciles de la ciudad. La zona de la Opera se destaca por sus teatros y salas de espectáculos: sobre el Boulevard des Italiens hay muchos cines y negocios abiertos las 24 horas. Algo más ruidoso, es el Barrio Latino, donde París nunca duerme. Las antiguas calles donde vivían los estudiantes medievales se convirtieron en restaurantes étnicos de moda, donde hay para todos los gustos.

los martes (excepto el Museo
museos municipales cierran, en
rar una tarjeta que permite entrar
una cantidad diferente de días
ventaja es que no hay que hacer
que puede llevar bastante tiem-

ctáculos que ofrece París cada
direcciones de todos los muse-
e puede comprar en cualquier
el *Officiel des Spectacles*, que sa-

e París queda en la Avenida de
dos los días de 9 a 20. Por las du-
s, como en toda Europa, la nu-
sistema argentino: por eso, entre
lle, y otra situada al 200, puede
ia.
pueden comprar tarjetas que per-
e transporte, sin límites, durante
narse en la Oficina de Turismo o
alquilar un auto para moverse por
París tiene problemas de circula-



INCREIBLES ATARDECERES ENTRE LAS PALMERAS Y EL MAR.

Caribe con ritmo reggae



Montañas, bosques tropicales, cataratas, palmares en el verde perfecto de los valles y más de 120 ríos que fluyen hacia pequeñas ensenadas que se abren frente al mar Caribe, entre blanquísimas playas. "La tierra más hermosa que ojos humanos hayan visto... la tierra parece tocar el cielo." Así describió Cristóbal Colón a la isla de Jamaica, cuando arribó a sus costas en 1494, en su segundo viaje al Nuevo Mundo, y la encontró habitada por los tainos, el pacífico grupo aborigen que según se dice, inventó la hamaca.

Ubicada en el oeste del mar Caribe, las montañas de Jamaica dividen su territorio en unas cinco áreas que, si bien tienen diferentes características, en todas ellas es posible sentir el ritmo reggae. En la zona norte, llamada Ocho Ríos, el agua de innumerables cascadas fluye por las laderas de los cerros que desembocan en las bahías y calas de la costa. Famosa por su exuberante naturaleza, donde es posible atravesar un bosque de helechos siguiendo el zigzagueante camino que se trazó sobre el curso de un antiguo río, esta región cuenta con una gran infraestructura turística que permite hacer excursiones a distintos lugares de la isla. En el este, Port Antonio, un pueblo rodeado por mar abierto, altísimas montañas, orquídeas salvajes y palmeras atrae desde hace décadas al turismo internacional. En Kingston, la capital de Jamaica, ubicada en el sur de la isla, los visitantes encontrarán las huellas de historias de piratas –en Port Royal se conserva la fortaleza del mítico Henry Morgan–y vivir los contrastes de una ciudad donde confluyen distintas culturas. Entre las montañas de la región central, a 700 metros de altura, se encuentra la localidad de Mandeville, un lugar con un toque inglés en su arquitectura y en los nombres de calles y avenidas. Y finalmente en el extremo oeste de Jamaica, los diez kilómetros de playas de Negril, los acantilados y cuevas de sus costas, y sus espléndidos atardeceres sobre el mar, conforman una postal ejemplar de esta isla en el Caribe.



RASTAS, REGGAE Y EL RECUERDO DE BOB MARLEY.



EN LOS COLORIDOS BARES Y RESTAURANTES JAMAIQUINOS.

CHILE: UNA EXCURSION POR LAS ALTURAS DEL

Ascenso al volcán

Por Florencia Podestá

Una de las aventuras más emocionantes y accesibles de la Patagonia chilena es llegar hasta la cumbre del volcán Villarrica. Desde la villa de Pucón, el ascenso hasta el humeante cráter lleno de lava.

Wang Wei, un pintor chino del siglo VII decía: "Al pintar un paisaje, la Idea debe preceder al Pincel. En cuanto a la proporción, la altura de la montaña es de diez pies; la de un árbol, de un pie; la de un caballo, de un décimo de un pie; la de un hombre, de una centésima de pie." En el Parque Nacional Villarrica, de la IX Región (o Araucanía) chilena, el hombre se ve ajustado a su real proporción. Aquí el paisaje natural es de escala monumental: en las cercanías del volcán Villarrica –un perfecto cono nevado de 2800 metros de altura, blanco y brillante bajo el sol– sobresalen otros volcanes, que forman parte del Cinturón de Fuego, una falla geológica que atraviesa el Pacífico hasta Japón. Además, bosques y mesetas volcánicas con géiseres y cráteres a medio hacer, aguas termales, lagos y ríos azules subterráneos: lo majestuoso del paisaje tiene que ver con que la zona fue y sigue siendo modelada –casi ante los ojos– por las fuerzas vivas de la tierra, que aquí no se durmieron.

Llegamos al Parque Nacional Villarrica, el más antiguo de Chile, y paramos en el pueblo de Pucón, una villa turística muy popular entre los chilenos, ubicada al pie del volcán y sobre el lago Villarrica.

La fama de Pucón como "balneario" se remonta a la década del 30, cuando se inauguró el lujoso complejo Gran Hotel Pucón, que enseguida se llenó con la bohemia santiaguina. Residenciales y hosterías abiertos por los alemanes inmigrados le dieron el carácter europeo a la villa.

En invierno y primavera muchos vienen también a esquiar en el centro de ski sobre el propio volcán, o sea que el lugar se mantiene agitado casi todo el año. Sin embargo, basta alejarse un poco de Pucón para encontrar kilómetros de senderos poco transitados que recorren el parque, sus ríos azules, cascadas y otras bellezas escondidas. Incluso llegan hasta la frontera con Argentina, donde comienza el Parque Nacional Lanín.

Bajo el volcán

Esa noche, contra el cielo oscuro, vemos la cumbre del volcán que emite un halo de luz naranja, como una brasa encendida, y nos cuesta creer que mañana vamos a estar ahí. Aunque parezca extraño, este volcán continuamente activo es el cerro más escalado del sur de Chile. Esto se explica a partir de las raras cualidades que reúne: la ascensión es fácil y directa, las vistas son espectaculares (de 360), y –lo más excepcional– permite asomarse, casi sin riesgos, a un cráter activo lleno de lava.

A menos que se sea un escalador experimentado, lo mejor es contratar la excursión de trekking en una agencia de Pucón o Villarrica (se ofrecen en cantidad). Es esencial llevar buenas botas de trekking, abrigo para la cumbre, anteojos de sol y filtro solar, un pañuelo grande y un limón. El necesario equipo de hielo (piquetas, bastones y grampones) lo aporta la agencia (y lo cargan los guías).

> **Falla:** ***El volcán Villarrica es una de las montañas que forman parte del "Cinturón de Fuego", la falla geológica que atraviesa el Pacífico hasta Japón.***

Al otro día muy temprano partimos rumbo a la base del volcán. La camioneta atraviesa el bosque denso y algunos arroyos cristalinos, y se detiene justo donde la vegetación comienza a ralear. Más arriba sólo hay arena negra por un trecho, y luego nieve. En la ladera, a media altura, los esquiadores disfrutan de la buena temporada de ski (que aquí puede durar hasta principios de noviembre).

El ascenso

La primera parte del ascenso es un poco extenuante, porque la escoria y la arena volcánica es floja y cada dos pasos que subimos bajamos uno. Sin embargo la mejor forma de llegar arriba en buen estado es ir lento pero seguro. Justo en la línea donde empieza la nieve, hacemos la primera parada. El guía nos muestra los rastros de la batalla entre el bosque y el volcán, donde las lenguas de lava, ahora tajos de roca negra, cubrieron sectores enteros del bosque, que se regenera lentamente.

Caminar sobre la nieve es mucho más fácil. El sol duplica su intensidad en el blanco, pero ahora las botas se clavan con decisión y no se deslizan. El paisaje se pone cada vez más espectacular. Atravesamos el glaciar cubierto de nieve, y después de cuatro horas de ascenso, y a sólo media hora de la cumbre, nos detenemos para almorzar.

En la cima

Y por fin empezamos a ver las rocas que asoman de la nieve cubiertas de un polvo amarillo brillante. Es el azufre. Se ven venir nubes de humo amarillo. Cuando el viento las hace pasar sobre nosotros, hay que contener la respiración. Pero gracias a este viento constante, no es demasiado terrible, y podemos detenernos a mirar adónde estamos: la cima dèl volcán. Lo que nos rodea parece un sueño gótico, una imagen del monte Olimpo. Estamos en el borde del cráter, un gigantesco círculo de nieve, piedra y azufre. Con forma de tazón, el centro es un abismo amarillo y humeante. Es difícil asomarse, a causa de los constantes vapores que ascienden del fondo y que molestan los



EN LA CIMA. EL MAJESTUOSO PAISAJE DE UNA CADENA DE VOLCANES.

Fotos: Florencia Podestá

CINTURON DE FUEGO

Villarrica


EL PERFECTO CONO BLANCO DEL VOLCÁN VILLARRICA, EN LA PATAGONIA CHILENA.

Datos útiles

- Para alojarse, en Pucón existe todo el espectro: el lujoso y tradicional Hotel Antumalal (tel. 45/441956), con bosque y playa propios, y el ídem Gran Hotel Pucón (tel. 45/441001), que van desde 120 U$ la doble. En la franja media de hosterías los precios van de 60 U$ a 30 U$ la doble. Algunas son: Gudenschwager (45/441156), Lemunantu (45/441136), Salzburg (45/441945), Araucarias (45/441286), Suiza (45/441945), Principito (45/ 441200), Termas de Huife (45/441106). Los más económicos son los innumerables hospedajes familiares (7 U$ la habitación) y el albergue ¡école!, e-mail: trek@ecole.cl, tel./fax: 45/441675, (7 U$ el dormitorio común, 12 U$ la doble). En la vecina ciudad de Villarrica hay ofertas similares.
- Las excursiones más ofrecidas por las agencias de turismo-aventura son el ascenso al volcán Villarrica (40 U$, incluye equipo), los raftings por río Trancura y Bío Bío (desde 30 U$ en adelante, dependiendo de dificultad y duración), visitas a las Termas (20 U$), trekkings y cabalgatas por distintas áreas del Parque Nacional, que es enorme. También alquilan equipo de ski. Algunas agencias: Sol y Nieve, Altue, Trancura.


EL BORDE DEL CRÁTER, UN GIGANTESCO CÍRCULO DE NIEVE, PIEDRA Y AZUFRE.

ojos y a la nariz, pero igual todos lo hacemos. Nos ayudamos con el pañuelo en la nariz embebido de jugo de limón (para eso era). Adentro del cráter todo es extraño, rocas de colores flúo y formas insólitas, cientos de agujeros de donde sale vapor. Si nos aseguramos la cintura a una soga, podremos ver la lava, de un rojo encendido a pleno día. Un murmullo constante de la tierra se escucha –se siente– en todo el cuerpo.

Hacia los cuatro puntos cardinales se nos muestra todo lo que puede verse en un día despejado desde aquí, que es mucho. Volcanes tan fabulosos como éste en todas direcciones:

> **Vapores:** ***Dentro del cráter todo es extraño: rocas de colores flúo, el rojo encendido de la lava y cientos de agujeros por donde brotan vapores de azufre.***

acá nomás, el Llaima y el imponente Lanín, en Argentina; más allá, los Nevados de Solipulli y el Volcán Choshuenco y el Puntiagudo. También se ven los espejos azules de los lagos Villarrica, Caburgua, Colico, Calafquén, y lagunitas de nombre desconocido, entre el bosque.

Es posible dar la vuelta completa alrededor del cráter. Cuando llegamos al otro lado vemos "la cara oscura" del Villarrica: detrás se esconde un pequeño volcán extinguido, el Quetrupillán, que al explotar en algún pasado remoto adquirió su forma actual: petizo y puro cráter casi, una montaña sin cumbre. Dentro del cráter brilla un glaciar. Entre ese volcán y el "nuestro" vemos una gigantesca planicie de altura (1200 m), una especie de "puna volcánica", de aspecto dantesco: dunas de arena negra y plateada, sin una mancha verde de vegetación, fumarolas por todas partes de las que sale humo amarillo y vapor, pequeñas lagunas de agua que parece mercurio y que imaginamos hirviendo con el calor de la tierra.

En estos "hornos" siempre encendidos se originan las siete fuentes de aguas termales, todas ellas a pocos kilómetros de Pucón, que pueden visitarse tanto de día como por la noche. Las del río Liucura, las de Palguín, de Huife, de Quimey-co tienen infraestructura hotelera; las de Río Blanco y de Los Posones son piscinas naturales agrestes, más frecuentadas por los lugareños –y algunos mochileros– que por los turistas.

Nos sentamos a descansar frente al panorama increíble. Después de un rato -.cuando casi olvidamos dónde estamos– se escucha un trueno profundo y todo el suelo vibra; nos miramos con inquietud. El guía no se perturba en lo más mínimo, y dice que es "lo más normal", que "pasa todo el tiempo y no significa nada". Son "los gruñidos del volcán".

Si la subida era lenta y meditabunda, la bajada es jocosa y veloz. A falta de skíes nos deslizamos cuesta abajo con las botas, derrapando por la nieve. Casi sin darnos cuenta ya estamos abajo. A la noche, las termas para aflojar los huesos.


LA AVENTURA DE DAR UNA VUELTA COMPLETA POR EL BORDE DEL CRÁTER.

Por Ariel Abramovich

ITALIA: VISITA A LAS RUINAS DE POMPEYA

Un día en el Imperio Romano

Durante siglos, la ciudad permaneció sepultada bajo los torrentes de lava que arrojó la erupción del Vesubio, en el año 79 d. C. Ubicada en la bahía de Nápoles, fue descubierta ocasionalmente en el siglo XVIII. Templos, fuentes, casas, baños termales, vajillas, callejuelas empedradas reaparecieron intactos e inmutables. Un testimonio de piedra de la vida en el Imperio Romano.

Fotos: Ariel Abramovich



ESTATUAS Y FRESCOS EN LAS PAREDES DE UN ALTAR ROMANO.

Graffitis, con mensajes románticos o electorales; rústicas lavanderías y antiguos hornos de panadería; templos, fuentes y estatuas a lo largo de calles empedradas; casas humildes junto a rutilantes mansiones aristocráticas; baños termales y edificios públicos, todos con pisos de mármol; un gran anfiteatro y distinguidos teatros; hostales y tiendas populares; vasijas de vino apoyadas sobre cocinas sencillas. Todo quedó como estaba aquel fatídico 24 de agosto del año 79, cuando la furia del Vesubio sepultó la pacífica vida de los pompeyanos con una erupción inesperada.

Hasta el día de su destrucción, Pompeya era una villa elegida por opulentas familias romanas para sus estadías veraniegas. El clima benigno y su ubicación privilegiada en el centro de la bahía de Nápoles (antes de la erupción estaba a sólo 500 metros del mar) hicieron que fuera uno de los primeros centros turísticos del mundo, en especial durante el siglo I a.C. Cicerón, el influyente orador que se enfrentó a Julio César, construyó una residencia en esa época. A la ciudad no le faltaban los lugares de diversión clásicos de la Roma Imperial: tenía amplios teatros con buena acústica; espectáculos de gladiadores, a los que concurrían más de 10 mil personas, populosas tabernas e, incluso, refinados lupanares.

La posición estratégica de la aldea había tentado el interés de los griegos y etruscos, que se la disputaron durante siglos, hasta que llegaron los romanos. La integración a las colonias del Imperio impulsó la actividad de sus puertos, desde donde se despachaba la buena producción de vinos, aceite, madera y granos. En esos años la población creció y llegó a tener casi 20 mil habitantes, de los que un 60% eran hombres libres y el resto esclavos o libertos. La *Colonia Veneria Cornelia Pompeii*, como se la llamaba oficialmente, era famosa por elaborar el *garum*, un condimento picante en base a pescado, muy popular en el mundo antiguo.

La resurrección de Pompeya

"Se podía oír el gemido de mujeres, a chicos llorando y hombres gritando. Muchos alzaron sus manos a los dioses, aunque la mayoría creyó que ya no había más dioses y que ésa era una noche interminable para el mundo entero." Plinio el Joven fue el testigo que dejó la primera descripción de la erupción volcánica. Durante casi 20 horas el sol brillante del verano se opacó por las explosiones y se ha estimado que la columna de cenizas alcanzó una altura de 32 kilómetros. Finalmente, con las nubes de gases tóxicos, cayó un río negro de cenizas y piedras calientes que enterraron a Pompeya en cuestión de minutos.

La sepultura de casi seis metros funcionó como un freezer natural que mantuvo prácticamente intacta la ciudad. Muchos siglos después, fueron encontrados 1085.5 sestercios, bien conservados, aunque devaluados por la evolución de la economía y 87 panes, algo quemados pero comestibles.

La ciudad fue abandonada y el tiempo borró la memoria de que en ese lugar, a más de 2 kilómetros de la costa, había existido Pompeya. Recién a fines del siglo XVI la construcción de un conducto para sanear el valle de Sarno se topó con inscripciones del anfiteatro. Las excavaciones arqueológicas comenzaron en el año 1748. A partir de 1860, cuando se desarrolló el sistema de coladas de yeso, que permite reconstruir hechos y personajes por el vacío en las capas de cenizas, Pompeya volvió a vivir. Sin embargo, estuvo nuevamente en peligro por un bombardeo en 1943, durante la Segunda Guerra Mundial.

A medida que fue avanzando el trabajo de los arqueólogos, emergió de la tierra un pueblo del pasado. Pompeya es ideal para perderse en las sinuosas callejuelas, imaginar una tragedia clásica en los teatros, admirar las esculturas de los templos. También se puede entrar sin permiso en refinadas residencias, apreciar las pinturas de las paredes, y notar lo poco que se ha inventado con posterioridad en las casas tradicionales. Incluso es posible ver, casi en forma obscena, la expresión de las víctimas del Vesubio en el momento de morir. El área desenterrada alcanza el 80% de la villa. Son más de 1500 construcciones, decoradas con unos 20.000 metros cuadrados de frescos, esparcidas en 65 hectáreas y rodeadas por murallas con forma de óvalo, al estilo de las ciudades griegas.

Los casi dos millones de visitantes que la recorren por año se maravillan, entre otros lugares, con el Foro, centro de la vida pública de la ciudad; la Fullonica de Esteban, una lavandería precursora de los modernos lave-rap; el Anfiteatro, el más antiguo que aún se conserva en pie; la Panadería de Modesto, con sus eficientes molinos; el cuartel de los gladiadores; el Lupanar, ambientado con frescos eróticos; la Casa de los Vetti, lujosa mansión de una familia de comerciantes; el Templo de Isis, el edificio mejor conservado, y las antiguas Termas Stabianas, que poseen avanzados sistemas hidráulicos.

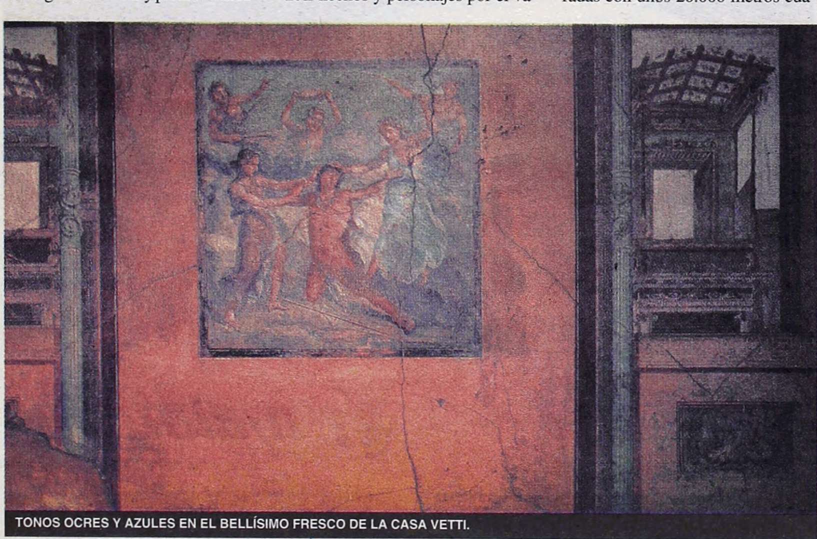
Visitar Pompeya es un verdadero viaje por el túnel del tiempo. Todo está intacto e inmutable. Las vasijas, copas, los objetos de uso cotidiano, la decoración, descubren un día en la vida del Imperio Romano.

Datos útiles

Horario y entrada: El predio permanece abierto desde las 9 de la mañana hasta una hora antes del anochecer (a las 20 en verano y las 16 en invierno). Cierra los lunes. La entrada cuesta $ 7. Algunos edificios están temporariamente cerrados por trabajos arqueológicos.
Cómo llegar: La manera más rápida es en tren, con la línea Circumvesubiana que sale de la estación Central de Nápoles y de Positano (35 min. $ 1.5). En coche hay que tomar la Autopista 3.
Recomendaciones: La localidad cuenta con hoteles de 3 y 4 estrellas, aunque lo ideal es combinar la visita a Pompeya con una estadía en Nápoles, donde se exponen muchas de las reliquias en el Museo Nacional. El recorrido por el área arqueológica requiere unas cinco horas, abundante agua mineral y, cuando no se viaja con una excursión, una guía con las explicaciones y los itinerarios, que varían según el tiempo de que se disponga.
Más información: En el ENIT, la Oficina de Turismo de la Embajada de Italia. Av. Córdoba 345, de lunes a viernes, de 10 a 12 y 15 a 17. Tel.: 4311-3542. En Internet, http:www.enit.it. Hay diversas páginas, como www.worldmonuments.org y www.discovery.com, que ofrecen información, e incluso tienen animaciones en video de Pompeya, su arquitectura e historia.



GALERÍAS Y COLUMNAS BORDEAN EL PATIO DE LA CASA DE LOS VETTI.



TONOS OCRES Y AZULES EN EL BELLÍSIMO FRESCO DE LA CASA VETTI.



LA EMOCIÓN DE CAMINAR POR LAS ANTIQUÍSIMAS CALLEJUELAS EMPEDRADAS.